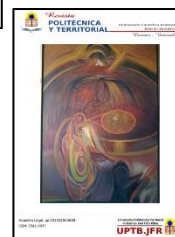




N° 1, V. 11 ENERO-JUNIO 2025/ Revista Científica Multidisciplinaria/
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



EL IMPACTO DE LA POLICÍA DE PROXIMIDAD EN LA PREVENCIÓN DEL DELITO JUVENIL: UN ESTUDIO EN EL CONTEXTO DE LOS CUADRANTES DE PAZ DE VENEZUELA

Arelys Yakelin López Navas ^{1,2}

¹ Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES) Barquisimeto, Venezuela

² Arelyslopez.2711@gmail.com (<https://orcid.org/0009-0006-5094-0254>)

Resumen

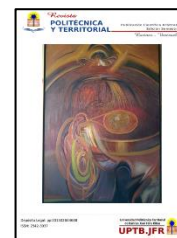
El presente artículo tuvo como propósito evaluar el impacto de la policía de proximidad en la prevención del delito juvenil dentro del contexto de los Cuadrantes de Paz en Venezuela. Fundamentado en el paradigma postpositivista, con un enfoque interpretativo – vivencial, y un diseño fenomenológico. La fundamentación teórica integra la teoría del delito, la criminología, la teoría de las relaciones humanas y el constructivismo social. Los hallazgos revelaron el rol transformador de la policía de proximidad como un agente de cambio social, capaz de influir positivamente en la conducta adolescente mediante vínculos de confianza y formación integral. Se destacó la necesidad de implementar estrategias de proxemia que faciliten la comunicación efectiva y la participación activa de los jóvenes en la búsqueda de soluciones. Las reflexiones finales resaltan la importancia de un enfoque integral y humanista en la gestión policial, que promueva el desarrollo de competencias basadas en una visión rizomática, la construcción de relaciones de confianza y la participación activa de la comunidad. La prevención del delito juvenil se concibe como un proceso de construcción social que requiere la articulación de diversos actores y la implementación de medidas estratégicas que protejan a la población de manera integral.

Palabras clave

Policía de proximidad, prevención, delito, Cuadrantes de Paz.

Recibido: 2025-01-23 / Revisado: 2025-03-10/ Aceptado: 2025-05-13/
Publicado: 2025-06-30 / Páginas:410-426

THE IMPACT OF PROXIMITY POLICING ON JUVENILE CRIME PREVENTION: A STUDY IN THE CONTEXT OF VENEZUELA'S PEACE SQUARES



Arelys Yakelin López Navas ^{1,2}

¹ Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES) Barquisimeto, Venezuela

² Arelyslopez.2711@gmail.com (<https://orcid.org/0009-0006-5094-0254>)

Abstract

The purpose of this article was to evaluate the impact of community policing on juvenile crime prevention within the context of the Peace Quadrants in Venezuela. The article is based on the post-positivist paradigm, with an interpretive-experiential approach and a phenomenological design. The theoretical foundation integrates crime theory, criminology, human relations theory, and social constructivism. The findings revealed the transformative role of community policing as an agent of social change, capable of positively influencing adolescent behavior through bonds of trust and comprehensive training. The need to implement proxemics strategies that facilitate effective communication and the active participation of young people in the search for solutions was highlighted. The final reflections highlight the importance of a comprehensive and humanistic approach to police management, which promotes the development of competencies based on a rhizomatic vision, the building of relationships of trust, and the active participation of the community. Juvenile crime prevention is conceived as a process of social construction that requires the coordination of various actors and the implementation of strategic measures that comprehensively protect the population.

Keywords

Community policing, prevention, crime, Peace Quadrants.

Received: 2025-01-23 / Revised: 2025-03-10 / Accepted: 2025-05-13 /
Published: 2025-06-30 / Pages:410-426



Introducción

La crisis de valores en la sociedad del siglo XXI se caracteriza por la pérdida de los referentes morales y éticos. Diversos factores han contribuido a este fenómeno, entre ellos, la influencia de los medios de comunicación, el enfoque excesivo en lo material y cuantificable sobre lo cualitativo, y la dificultad de las instituciones formativas para transmitir valores positivos. Esto ha contribuido a mayor indiferencia, egoísmo y violencia en la sociedad. Para hacer frente a esta situación, se requiere promover valores como la amistad, el amor y la solidaridad, enfocado en logra la mejor convivencia social.

En este contexto, la delincuencia juvenil puede constituirse en una de las principales amenazas en Venezuela, en lo que respecta a la seguridad y al bienestar de la población. La convergencia de factores psicosociales, políticos y económicos, aunado a las vulnerabilidades propias del desarrollo adolescente, exige un análisis profundo de sus causas. La adolescencia, entendida como la etapa de búsqueda de identidad y socialización, es particularmente sensible a los entornos disfuncionales, incrementado el riesgo de involucramiento en actividades delictivas.

Ahora bien, desde un enfoque biopsicosocial, la familia se reconoce como el agente socializador primario, esencial en el desarrollo emocional y conductual del individuo. Su ausencia, negligencia o disfuncionalidad puede predisponer al adolescente a comportamientos antisociales. En consecuencia, toda estrategia preventiva debe considerar tanto los factores individuales como los contextuales.

Por su parte, la delincuencia juvenil representa un fenómeno complejo y en expansión a nivel mundial, afectando directamente la seguridad ciudadana y el tejido social. Como señalan Kazdin y Buela-Casal (2002), las conductas antisociales en adolescentes, que incluyen agresiones, hurtos y violaciones de normas, requieren intervenciones efectivas. En Venezuela, la implementación de estrategias policiales innovadoras, como la policía de proximidad dentro de los Cuadrantes de



Paz, se revela como un elemento fundamental para abordar el fenómeno de la delincuencia juvenil.

En ese sentido, Márquez (2018), refiere que la inseguridad no es un dato objetivo, sino una construcción social derivadas de las dinámicas de interacción y del entorno urbano. Desde esta perspectiva, los Cuadrantes de Paz se conciben como una estrategia de segmentación territorial que propicia la cercanía policial con las comunidades, favoreciendo la identificación de factores de riesgo y la intervención temprana.

Esta estrategia integral, tiene como objetivos principales la identificación y abordaje de los factores que contribuyen a la delincuencia juvenil. A través de la promoción de programas deportivos, culturales y educativos, y el establecimiento de canales de comunicación efectivos, se fomenta la participación activa de los jóvenes y sus familias en la construcción de soluciones conjuntas.

Estudios realizados por Farrington (2005) y Moffitt (1993), subrayan la importancia de comprender las dinámicas que llevan a jóvenes y adolescentes a involucrarse en conductas delictivas. Entre los factores clave identificados se encuentran: a) la marginación social, que genera sentimientos de exclusión y resentimiento; b) la exposición a la violencia doméstica, que normaliza la agresión como forma de resolver conflictos; y c) la carencia de oportunidades educativas y laborales, que limita las perspectivas de desarrollo y aumenta el riesgo de delincuencia. La interacción de estos factores puede intensificar el problema de la delincuencia juvenil, creando un entorno propicio para la comisión de delitos.

En este contexto, la policía de proximidad, al establecer un contacto directo y cercano con los jóvenes en los Cuadrantes de Paz, adquiere un papel fundamental en la identificación temprana de estos factores de riesgo y en la implementación de estrategias de mitigación. A través de la observación directa, el diálogo y la colaboración con la comunidad, los funcionarios pueden detectar situaciones de exclusión, violencia o falta de



oportunidades, y trabajar en conjunto con otros actores sociales para brindar apoyo y alternativas a los jóvenes en riesgo.

Es decir que, el saber hacer del servicio de policía en las acciones de proximidad en los Cuadrantes de Paz, implican un reto que enmarca no solo su capacitación y formación sino en la construcción de confianza con la comunidad. Como advierte Bayley (1994), a saber:

En las comunidades venezolanas los índices delictivos cada día se incrementan con mayor fuerza, aunado a la inexistencia de integración de los cuerpos policiales con estos sectores, donde se observa a los policías interrelacionándose con bandas organizadas, obviando su perfil ocupacional de servir con ética, quedando los factores criminológicos en el vacío. (p. 200).

Superar estos desafíos es fundamental para el éxito de esta estrategia, que se enmarca en la evaluación constante del impacto de la policía de proximidad en la prevención del delito juvenil para su mejora continua. La recopilación de datos sobre la incidencia delictiva, la percepción de seguridad de la comunidad y la efectividad de las intervenciones permite ajustar las estrategias y optimizar los resultados.

En este orden de ideas, Rosenbaum (2002), subraya la importancia de las relaciones humanas entre policía y comunidad, como un pilar fundamental para la seguridad ciudadana. La efectividad de la policía de proximidad radica en su capacidad para establecer un trabajo en equipo de alto desempeño, capaz de combatir la criminalidad en el territorio venezolano.

Por su parte, la teoría del delito, como expone Sutherland y Cressey (1978), ofrece un marco teórico esencial para comprender y abordar la delincuencia. En el contexto de la policía de proximidad, este enfoque permite analizar exhaustivamente los factores criminógenos que influyen en la delincuencia juvenil, así como estudiar el perfil del delincuente y las



víctimas. Al comprender las dinámicas que impulsan a los jóvenes a cometer delitos, la policía de proximidad puede desarrollar estrategias de prevención y control más efectivas, trabajando en colaboración con la comunidad para identificar y mitigar los focos de delincuencia.

La familia, como núcleo primario de socialización, juega un papel fundamental en la formación de la personalidad y la adquisición de pautas de comportamiento. Bronfenbrenner (1979), la define como el microsistema principal en el desarrollo del individuo, destacando su influencia en el desarrollo moral de los jóvenes. Sin embargo, cuando se presentan situaciones de disfuncionalidad familiar, como la falta de atención, la violencia o la desigualdad económica, se genera un ambiente propicio para la aparición de conductas antisociales. Para Moffitt (1993), estas conductas como trayectorias de desarrollo que pueden llevar a la delincuencia persistente.

De allí que, los valores actúan como guías de conducta, orientando a las personas hacia la transformación social y la realización personal. Schwartz (1992), señala que los valores son representaciones cognitivas de metas transituacionales, que varían en importancia y sirven como principios rectores en la vida de las personas. No obstante, la falta de valores y la presencia de antivalores, como la agresión y la falta de educación ética, pueden llevar a los adolescentes a cometer actos delictivos.

Toda esta disertación llevo a observaciones directa y entrevistas informales, realizadas a jóvenes del sector La Cañada de Barquisimeto, estado Lara, quienes revelan la presencia de adolescentes involucrados en actos delictivos. Estos manifiestan haber sido víctimas de maltrato e indiferencia por parte de sus padres, así como de desatención en el ámbito escolar. La falta de valores y la influencia de un entorno negativo contribuyen a la formación de delincuentes juveniles en la comunidad.

Tomando en consideración los planteamientos antes formulados se asume como objetivo: Evaluar el impacto de la policía de proximidad en la



prevención del delito juvenil dentro del contexto de los Cuadrantes de Paz en Venezuela.

Teorías, métodos y resultados

En el ámbito internacional se presenta una tesis doctoral de Nebra (2020), titulada “Entre el castigo y la intervención socioeducativa. Una investigación socio antropológica desde un Centro Socio Comunitario de Responsabilidad Penal Juvenil en el conurbano bonaerense”, dicha tesis fue realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología.

En el ámbito nacional, Garrido, et al (2022), realizó su tesis doctoral en la Escuela de Criminología Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas Universidad de los Andes Mérida estado Mérida. Venezuela, el estudio lo titulo “Aproximaciones para Programas de Prevención de la Violencia en Adolescentes Escolares”. En su resumen el autor manifiesta que la violencia juvenil, las formas en que esta se ejecuta, a veces como delitos, las víctimas y el costo social de la misma indican que se está frente a un problema social factores asociados a la violencia en adolescentes.

En lo que respecta a las teorías argumentativas abordadas en este estudio, destaca la del delito según Gabaldón (2021), quien presenta un marco fundamental para comprender y abordar la delincuencia juvenil en el contexto venezolano. Gabaldón (ob. cit.), a través de su análisis de las dinámicas sociales y económicas, destaca la importancia de comprender los factores criminógenos que influyen en la comisión de delitos por parte de adolescentes en Venezuela.

En el contexto de los Cuadrantes de Paz, esta perspectiva permite identificar los focos de delincuencia juvenil y desarrollar estrategias de prevención y control adaptadas a las particularidades de cada comunidad. La comprensión de los perfiles delictivos y las dinámicas sociales que propician la delincuencia juvenil es esencial para diseñar intervenciones



efectivas que promuevan la seguridad ciudadana y el desarrollo integral de los jóvenes.

Por su parte Zubillaga (2020), ofrece un marco teórico para comprender cómo la policía de proximidad puede facilitar la construcción de soluciones conjuntas a los problemas de delincuencia juvenil en Venezuela; destacando la importancia de fomentar la participación activa de la comunidad y promover el diálogo para desarrollar estrategias de prevención y control que respondan a las necesidades y particularidades de cada contexto.

En primer lugar, se considera que la policía de proximidad, esta se configura como un modelo que busca establecer una relación de cercanía y colaboración con la comunidad, promoviendo la seguridad ciudadana a través del diálogo y la participación activa de los ciudadanos.

Este modelo se basa en la idea de que la policía debe trabajar en estrecha colaboración con la comunidad para identificar y abordar las causas subyacentes del delito, construyendo relaciones de confianza y fomentando la responsabilidad compartida en la seguridad ciudadana. Al respecto, Zubillaga (2020), también destaca la importancia de la policía de proximidad como un modelo que busca restaurar el orden público y prevenir el delito a través de la interacción positiva con la comunidad, reconociendo que la seguridad ciudadana es un bien público que requiere la participación activa de todos los actores sociales en Venezuela.

Se considera importante, analizar la prevención del delito, el cual se entiende como el conjunto de actuaciones policiales y sociales destinadas a reducir la incidencia delictiva y sus consecuencias. Gabaldón (2021) define la prevención del delito como "la creación y refuerzo de mecanismos, para reducir la acción delictual a límites tolerables, en una determinada sociedad venezolana" (p. 140). Esta perspectiva abarca diversas estrategias, desde operativos policiales como alcabalas y puntos de control, hasta acciones comunitarias y educativas dirigidas a la población en riesgo. Ávila (2022), enfatiza la importancia de abordar las



causas profundas del delito en Venezuela, centrando la atención en los procesos socializadores de la familia y la comunidad, y en la necesidad de fortalecer el bienestar social de los grupos vulnerables.

En ese orden, Zubillaga (2020), distingue tres tipos de prevención del delito: social, comunitaria y situacional. La prevención social se enfoca en mejorar el acceso a bienes sociales como la salud, la educación y el empleo, como elementos estratégicos para reducir los factores que impulsan a los jóvenes marginados a la delincuencia en Venezuela. La prevención comunitaria busca transformar las condiciones de vida en vecindarios desfavorecidos, fortaleciendo la cohesión social y reduciendo los riesgos de victimización y delincuencia.

La prevención situacional, por su parte, se orienta a disminuir las oportunidades e incentivos para los delincuentes, mediante el diseño ambiental adecuado y la asistencia a las víctimas. En el contexto de la prevención de la delincuencia juvenil en el Sector La Cañada de Barquisimeto, estado Lara, es crucial adoptar un enfoque integral que combine estas tres tipologías, abordando tanto los factores sociales y comunitarios como las oportunidades delictivas.

La delincuencia juvenil, como concepto emergió en Inglaterra a principios del siglo XIX. Sin embargo, la definición precisa de delincuencia juvenil presenta desafíos debido a las variaciones legales y conceptuales entre países. Gabaldón (2021), subraya la necesidad de distinguir entre delincuencia y otros conceptos como agresividad o trastorno disocial, destacando que, aunque comparten comportamientos antisociales, difieren en sus matices e implicaciones de acuerdo al contexto y espacio social

Por su parte, Ávila (2022), complementa esta visión al señalar que los factores que promueven la delincuencia juvenil en Venezuela involucran procesos motivacionales, direccionalidad antisocial y la presencia o ausencia de inhibiciones adecuadas.



La prevención de la delincuencia juvenil requiere una comprensión profunda de los factores de riesgo que influyen en la conducta antisocial. Zubillaga (2020) destaca la importancia de la predicción y la intervención preventiva para evitar comportamientos delictivos. En la actualidad, el paradigma biopsicosocial, que considera la interacción de factores biológicos, psicológicos y sociales, ofrece un marco integral para analizar estos factores en Venezuela. Briceño-León (2018), clasifica en el contexto venezolano, los factores de riesgo en tres bloques principales: individual, familiar y ambiental-contextual. Estos bloques incluyen variables como baja autoestima, maltrato infantil, fracaso escolar y marginalidad.

Por otro lado, Ávila (2022), identifica factores de protección, como habilidades sociales, autoconcepto positivo y un ambiente familiar afectivo, que pueden mitigar el riesgo de delincuencia juvenil en Venezuela. No obstante, es crucial reconocer que la delincuencia juvenil es el resultado de la interacción compleja de múltiples factores de riesgo, y que estos factores varían según el contexto y la época en Venezuela. Chiossone (2019), resalta el papel fundamental de la familia en la socialización de los jóvenes y cómo la falta de supervisión, las actitudes negligentes y la violencia intrafamiliar pueden contribuir a la delincuencia juvenil en el contexto venezolano.

En lo referido a los Cuadrantes de Paz, implementados en Venezuela, representan una estrategia integral de seguridad ciudadana que busca fortalecer la prevención del delito a través de la articulación de diversos actores sociales. Esta estrategia se basa en la división del territorio nacional en cuadrantes, permitiendo una mayor cercanía y conocimiento de las dinámicas locales por parte de los cuerpos de seguridad.

Un elemento central de los Cuadrantes de Paz es su enfoque en la prevención del delito, especialmente en el caso de la delincuencia juvenil. Los Cuadrantes de Paz ofrecen un marco para la implementación de estrategias de prevención del delito juvenil, al permitir una identificación



temprana de factores de riesgo y una intervención oportuna. La policía de proximidad, al establecer un contacto directo y cercano con los jóvenes en los Cuadrantes de Paz, adquiere un papel fundamental en la identificación de estos factores de riesgo y en la implementación de estrategias de mitigación. Sin embargo, la efectividad depende de diversos factores, como la capacitación de los funcionarios, la asignación de recursos y la participación activa de la comunidad.

En cuanto al paradigma que sustenta la investigación, se considera que está enfocada en el postpositivista, el cual, según Lincoln y Guba (1985), permite explorar la realidad desde múltiples perspectivas y reconocer la subjetividad del investigador y los participantes. Se adoptó un enfoque vivencial – interpretativo, siguiendo la línea de autores como Van (1990), que enfatizan la importancia de comprender las experiencias vividas por los sujetos de estudio.

El diseño de la investigación es de tipo fenomenológico, lo que implica una búsqueda profunda de los significados que los participantes atribuyen a sus experiencias (Creswell, 2014). Para re-comprender los significantes evidentes y ocultos del fenómeno, se empleó la hermenéutica clásica, siguiendo la tradición de autores como Gadamer (1960), que destacan la importancia de la interpretación en la comprensión de la realidad.

Los sujetos de estudio de esta investigación son cuatro (04) funcionarios del servicio de policía comunal que desempeñan un papel fundamental en la gestión de prevención juvenil en el sector La Cañada del Municipio Iribarren, estado Lara. La selección de estos sujetos se realizó mediante un muestreo intencional, buscando participantes que tuvieran una amplia experiencia y conocimiento sobre el fenómeno estudiado (Patton, 2015).

La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas, que permitió explorar en profundidad las experiencias y perspectivas de los funcionarios en relación con la prevención del delito



juvenil. Además, se realizó un análisis de documentos relevantes, como informes policiales y programas de prevención, para complementar la información obtenida en las entrevistas. El análisis de los datos se realizó mediante un análisis temático, siguiendo las recomendaciones de Braun y Clarke (2006), que permitió identificar los patrones y temas emergentes en las narrativas de los participantes.

Los hallazgos de la presente investigación son los resultados principales y significativos que se obtienen a través del análisis y la interpretación de los datos recopilados durante el proceso de investigación. El estudio revela que un pilar fundamental para la prevención del delito juvenil en los Cuadrantes de Paz es el impulso de una actividad policial basada en la colaboración estrecha entre la policía y la comunidad.

Es de hacer destacar, que entre los desafíos identificados se encuentra la carencia de equipos comunitarios integrados para diagnosticar problemas de seguridad y proponer soluciones. Abordar la delincuencia juvenil exige un trabajo transdisciplinario, intersectorial y multinivel, que abarque desde la prevención temprana hasta la reinserción social, siempre respetando los derechos humanos de los adolescentes. La coordinación y el compromiso de diversos actores son esenciales para romper el ciclo de la delincuencia.

Para optimizar la labor policial, se propone definir metas y objetivos claros, como la implementación del modelo de policía comunitaria, la mejora en el entrenamiento y reclutamiento policial, así como la integración con otros órganos públicos. Un ciclo evaluativo integral, que combine la evaluación inicial, el monitoreo continuo y la evaluación de impacto, es crucial para asegurar la efectividad de los planes de prevención. Se recomienda implementar medidas como el patrullaje preventivo con participación del SP3, ampliar los programas de seguridad escolar y prevención de drogas, siempre evitando generar intimidación en la población.



La colaboración con los consejos comunales y sus comités de seguridad y defensa es vital para fortalecer la interacción entre la policía y los ciudadanos. Se sugiere promover el intercambio temporal de funciones entre policías y maestros para mejorar la conexión con los jóvenes estudiantes. Es fundamental reconocer que la transición hacia el modelo de policía comunitaria enfrenta desafíos y resistencias, y que las políticas policiales disuasivas y agresivas tienden a agravar la violencia.

Se destaca la necesidad de más investigación sobre la construcción de la seguridad ciudadana en el contexto de los Cuadrantes de Paz, así como la implementación de instrumentos de seguimiento territorial, como encuestas sociales y de victimización, para recabar información relevante. La percepción negativa de la justicia, incluyendo la de los cuerpos policiales, es un factor importante por considerar.

Se deben establecer mapas comunales para que la policía comunal conozca a fondo el sector donde opera, se identifique con los objetivos de la comunidad y promueva valores positivos. La policía comunal debe coordinar con la mediación comunal, atender a las víctimas y actuar como orientadora, sin asumir un rol de liderazgo, fomentando así la participación y el empoderamiento de la comunidad.

La integración e interacción comunal se erigen como factores determinantes en el desarrollo de los adolescentes, configurando su identidad y conducta. La gestión policial, por su parte, debe fundamentarse en estrategias que promuevan la legalidad, la moralidad y las virtudes, buscando la reconstrucción de la identidad del ser desde una perspectiva socio humanizadora. La labor policial adquiere una relevancia referencial, al buscar una transformación integral en la comunidad, basada en principios éticos y una conciencia de eco convivencia cívica.

La praxiología de la policía de proximidad se establece como un enfoque integral para la prevención de la delincuencia juvenil, que busca la convergencia entre lo comunal y lo situacional en la labor policial. El Estado, como garante de la seguridad ciudadana, debe implementar



políticas públicas efectivas que promuevan la prevención del delito y la participación ciudadana.

La dialógica interactiva, basada en la comunicación y la resolución de conflictos, se presenta como una herramienta fundamental para restaurar la equidad social en el contexto comunitario. La formación policial, que integra la academia y el contexto sociocultural, capacita a los funcionarios para responder de manera oportuna, con conciencia y virtud humana, a las necesidades de la comunidad. La permeabilidad sugestiva en los adolescentes, la capacidad de transformar el entorno y la promoción de una relación armónica son los pilares de la praxiología policial, que busca generar un impacto positivo en la percepción de la realidad y la disposición cívica de los jóvenes.

La seguridad ciudadana, desde una perspectiva teleológica, se concibe como un proceso de construcción social que busca la transformación consciente de la realidad comunitaria. El adolescente, como sujeto de derecho, es un ente de resguardo nacional, cuya conducta debe ser una proporción de naturaleza moral. La sociedad, como sistema de integración e interacción humana, configura las nociones culturales que influyen en el comportamiento individual.

La familia, como principal agente socializador, desempeña un papel fundamental en la transmisión de valores y civismo. La prevención de la delincuencia juvenil requiere la colaboración de diversos actores, incluyendo instituciones educativas, organizaciones comunitarias y la sociedad civil en general.

Reflexiones finales

La gestión de la policía comunal en la prevención del delito en adolescentes es un desafío en la sociedad actual, siendo indispensable asumir su rol como un agente de cambio social, capaz de influir de manera positiva en la conducta de los jóvenes, a través de una formación integral



y humanista que le permita comprender su entorno y transformarlo en un espacio de desarrollo armónico.

Para lograr este propósito, el policía debe desarrollar competencias basadas en una visión rizomática, que le permita influir de manera positiva en la voluntad del adolescente, fomentando en él una conciencia social y crítica sobre sus acciones. Esto determina la necesidad de adoptar estrategias que promuevan una reflexión profunda sobre las consecuencias de sus actos, así como una labor de acompañamiento que fomente la adopción de buenas costumbres y una visión axiológica que promueva el respeto por los demás y por sí mismo.

Es importante destacar, que la labor de la policía comunal no se limita únicamente a la prevención del delito, sino que también debe enfocarse en la construcción de relaciones de confianza y respeto mutuo con los adolescentes, promoviendo un acercamiento basado en el diálogo y la empatía. De esta manera, se podrá establecer un vínculo de colaboración que permita abordar de manera efectiva las causas subyacentes del comportamiento delictivo, promoviendo un cambio de actitud y una mayor disposición hacia conductas positivas.

Asimismo, es fundamental que el policía desarrolle habilidades de proxemia que le permitan establecer una comunicación efectiva con los adolescentes, generando un ambiente propicio para el intercambio de ideas y la construcción de soluciones conjuntas; adoptando un enfoque proactivo, que promueva la participación activa de los jóvenes en la búsqueda de alternativas para superar el delito, fomentando su sentido de pertenencia y responsabilidad en la construcción de una sociedad más segura y justa.

Es necesario que la Policía Comunal promueva espacios de encuentro y participación ciudadana, donde los adolescentes puedan expresar sus inquietudes, propuestas y necesidades, siendo escuchados e incorporados en la toma de decisiones que afecten su entorno. De esta manera, se fortalecerá su sentido de identidad y pertenencia, promoviendo

mayor compromiso con el bienestar común y valorada disposición para contribuir activamente en la prevención del delito.

Referencias

- Ávila, K. (2022). *Uso de la fuerza pública y derecho a la vida en Venezuela*. Caracas: PROVEA.
- Bayley, D. H. (2010). *Policía para el futuro*. New York: Oxford University Press.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Usando el análisis temático en psicología. *Investigación Cualitativa en Psicología*, 3(2), 77-101. Disponible: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1191/1478088706qp063oa>
- Briceño-León, R. (2018). Las tres fases de la violencia contemporánea de Venezuela. *DEBATES IESA*, XVI (3), 14-50.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en la naturaleza y el diseño*. Harvard University Press Disponible:
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approach*. Los Angeles: Sage Publications.
- Farrington, D. (2005). Criminología Del Desarrollo y Curso de La Vida. En: Farrington, D. (Coordinador). *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal*. Cambridge: Instituto de Criminología de la Universidad de Cambridge
- Gadamer, H. G. (1960). *Verdad y método: Rasgos fundamentales de una hermenéutica filosófica*. Mohr Siebeck.
- Garrido A. y otros (2022) Aproximaciones para Programas de Prevención de la Violencia en Adolescentes Escolares. *Revista Educere*, 25 (81), 603-625.
- Gabaldón, L. G. (2021). *Crimen y sociedad en Venezuela*. Caracas: Editorial Alfa.
- Kazdin y Buena-Casal, (2002): *Conducta Antisocial. Evolución, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid. Pirámide.
- Loeber, R., Farrington, D. y Redondo, S. (2023). La transición desde la delincuencia juvenil a la delincuencia adulta. *Revista Española de*

Investigación criminológica. Monografía 1 (9), 1-41.
DOI:10.46381/reic.v13i0.132

Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Investigación naturalista*. Sage Publications.

Márquez Guerra, P. (2018). *Construcción social de la (in)seguridad ciudadana y formas de alteridad en espacios urbanos de libre acceso*. Tesis doctoral. Universidad Central de Venezuela.

Moffitt, T. E. (1993). Adolescence-limited and life-course-persistent antisocial behavior: A developmental taxonomy. *Psychological Review*, 100(4), 674–701. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.100.4.674>

Nebra M. (2020). Entre el castigo y la intervención socioeducativa: experiencias cotidianas en una institución penal juvenil de la ciudad de buenos aires, desde un enfoque socio antropológico y de género. *Revista de Estudios del Control Social*, 1-18. <https://doi.org/10.17648/dilemas.v13n2.20102>.

Patton, M. Q. (2015). *Métodos de investigación y evaluación cualitativa: Integrando teoría y práctica*. Sage publications.

Sutherland, E. H., & Cressey, D. R. (1978). *Criminología*. Universidad de California: Lippincott.

Schwartz, S. H. (1992). Universales en el contenido y la estructura de los valores: Avances teóricos y pruebas empíricas en 20 países. *Avances en psicología social experimental*, 25, 1-65. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6).

Van Manen, M. (1990). *Investigando la experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía sensible a la acción*. State University of New York press.

Zubillaga, V. (2020). *Violencia y policía en Venezuela: Un análisis sociológico*. Editorial Libros Marcados.